

# La botella de la felicidad

¿Te imaginas que pudieses? ¿Que hubiese una pócima mágica que con solo beberla te convirtieras en una persona contenta? Esta es la historia de un hombre que acude a una tienda en la que [se vende alegría](#) porque está enfermo (muy triste). ¿Logrará sanarse?

En ese establecimiento se vendían al peso alegría y felicidad.

Un día, llevado por los rumores, llegó a la tienda un hombre [muy triste](#). Iba encorvado y arrastrando los pies. Se plantó delante del tendero y preguntó con voz lánguida:

- ¿Venden aquí alegría?
- ¡Claro! - le dijo corriendo a la trastienda.

El tendero volvió enseguida y dejó encima del mostrador una botella transparente, aparentemente vacía. La envolvió cuidadosamente y la introdujo en una bolsa.

- Aquí tiene - le dijo, ofreciéndole la compra [con una gran sonrisa](#).

El hombre lo miró extrañado, pero viendo al tendero tan seguro, le pagó y salió de la tienda con la sensación de haber sido estafado.

Cuando llegó a casa abrió el envoltorio y encontró un papel en el que decía: Cuando lo embargue [la tristeza](#), siga las instrucciones:

1. Quitar el tapón y aspirar profundamente el aire de la botella.
2. Taponar inmediatamente la botella.

Se recomienda no hacer más de una aspiración al día. Puede ocasionar empacho de felicidad'.

El hombre triste siguió cuidadosamente las instrucciones, y decidió en ese mismo instante probar sus efectos.

Destapó la botella y aspiró con fuerza.

- Fiiuuuuuuuuuuuuuu.

Rápidamente, siguiendo las instrucciones, volvió a taponar la botella.



A los pocos minutos empezó a sentirse muy contento. Canturreaba y bailaba dando vueltas por toda la casa. Salió a la calle y, sonriendo a todos, vio que todo el mundo le devolvía la sonrisa. A la hora de regresar el efecto milagroso se iba pasando y, poco a poco, se volvió a poner triste. Se acostó pensando que hacía años que no se había sentido [tan feliz](#).

Al día siguiente, nada más despertar, destapó la botella y aspiró con mucha fuerza tapándola inmediatamente.

- Fiiuuuuuuuuuuuuuu.

Al momento, le entró apetito y se preparó un zumo de naranja, unas tostadas con aceite y jamón y unas ciruelas, que le supieron a gloria. Se puso de muy [buen humor](#).

Salió a la calle y, lo mismo que el día anterior, empezó a cantar y bailar demostrando a todos su alegría. No fue hasta el anochecer cuando notó que de nuevo [la tristeza](#) se apoderaba de su ánimo. A pesar de saber que no debía hacerlo, fue a buscar la botella, la destapó y aspiró con todas sus fuerzas tres veces seguidas.

- Fiiuuuuuuuuuuuuuu, fiiuuuuuuuuuuuuuu, fiiuuuuuuuuuuuuuu.

Al momento, comenzó a reír cómo un loco. No paró de bailar, cantar y reír en toda la noche, hasta que estuvo tan cansado que cayó embriagado.





